

EL PROGRESO CULINARIO

Publicación mensual— Órgano oficial del Sindicato de Cocineros y Pasteleros del Uruguay



Año 1

MONTEVIDEO, SETIEMBRE DE 1922

Número 1

DE REDACCION

Nuestro cordial saludo

Con motivo de la aparición del primer número «El Progreso Culinario», Órgano defensor del «Sindicato de Cocineros y Pasteleros del Uruguay», y de la clase trabajadora en general, enviamos un cordial saludo a la prensa obrera sindicalista y comunista y a todos aquellos que se preocupan de combatir de una manera directa, el actual régimen de oprobio, explotación y corrupción social burguesa, que aún subsiste por culpa—en parte de la indiferencia y la pasividad de las masas productoras, pues no se deciden de una vez por todas—como allá en la Rusia revolucionaria—a arrojar por tierra con todo ese predominio despótico que sustenta en perjuicio del proletariado organizado—la burguesía y el Estado, ambos aliados con un mismo fin y dominados por un mismo sentimiento y una misma necesidad. La necesidad que sienten de aplastar al proletariado inteligente para vivir más tranquilamente disfrutando de lo que violentamente han defraudado a los que—apesar de producir mucho,—solo tienen apenas un burdo y soterrado cuchitril para pasar las negras y tétricas noches de invierno. Y ya que de saludos se trata por ser este el primer número, saludamos también a los compañeros colegas de los gremios de Cocineros y Pasteleros, del interior y exterior, a los cuales les deseamos ánimo en la lucha y suerte en sus mejoramientos conquistados y a conquistar, por la unión, la solidaridad y la fuerza Sindical empleada con destreza en contra las maniobras patronales, de todos los sectores.

Dicho, lo que antecede, solo nos resta decir: que deseamos establecer canje de periódicos y revistas de propaganda con todos los colegas que así también lo desearan, y para terminar este suelto diremos:

*Proletarios de todos los países:
¡Unidos seremos fuertes!
¡Salud y R. Social!*

Un segundo Carlés

Mariano Cármenes, secretario de «La Agencia» reclutadora de krumiros, parece tiene el propósito de comerse crudos a todos los sindicalistas habidos y por haber, por más tigres que sean. ¿Qué? ¡A veces la torta se convierte en un pan duro, señor feudal!

¡No embrome, segundo Carlés del Uruguay! ¡Mire que su colega de la Argentina, todo un «bravo», ha tenido que meter violín en bolsa porque,—cuando quiso darse el tono de un «Kaiser»,—se encontró, que sus mejores amigos, lo habían abandonado porque... las papas quemaban! Esa partida de

agentes a sueldo, que Vd. tiene, y que sacan «coima» de donde más pueden, sólo esperan hacerse una fortunita regular a costa de obreros y algunos patrones «zonzos», para luego tocar la polka del espante antes de que los incautos se den cuenta del negocio de los negociantes de la agencia de la calle Buenos Aires.

Usted, señor nuevo Carlés, debe tener muy en cuenta esto. ¡Le conviene!...

Mire que «sus agentes» son más astutos, que los «borreguitos» que usted tiene en «su» casa de la calle Soriano (los de la cocina) los que, por sus amenazas, en el sentido de ponerlos de patitas en la calle, han firmado la bajeza más cobarde que un hombre pueda firmar.

¡Pobres hombres! ¡Los conocemos! Sobre todo, al *re-vo-lu-cio-na-rio* F. Sota!...

Conque señor Carlés, ¿los obreros no tienen derecho de asociación como usted y la media docena de explotadores que lo acompañan? ¡Por favor!

Este Carlescito de la cabaña, importado al Uruguay, se dilvana la sesera redactando notas y más notas, que luego remite reservadamente (¿?) a los señores consocios de su pertenencia anunciándoles una gran catástrofe, por el simple hecho, de que «titulados sindicatos» acordaron protegerse mutuamente. ¡Que miedo tiene el hombre! ¿Pero, no vé que sus colegas no le llevan el apunte? ¿O cree usted que ellos son tan imbéciles como usted se figura?

La ayuda mutua, entre los compañeros sindicados, continúa su curso, y por cierto, no ha de ser usted el que ha de impedirlo.

En Andalucía, se imponía usted, banderillando toros; pero, en el Uruguay, los obreros no son toros de Miura, se saben defender cuando se les toca al amor propio.

¡No confunda, señor Carlescito! ¡Mire que la hacienda lanar de su cabaña la que esquila su ayudante de correrías en persecución de obreros asociados, se le puede subordinar un día; y los de LA NATA no podrán auxiliario, por el motivo de que están en último grado de... y tendrán que mandarlos al instituto de... profilaxis. Y mientras tanto, ¿qué le sucederá Carlescito y Cía.? Una cosa: ¿Por qué no solicita una banca de diputado para las próximas elecciones? ¡Le conviene!...

La huelga de los Obreros Municipales

Como en el primer día, continúan en huelga, estos Valientes compañeros, sin que, las maniobras del Concejo Municipal y los rastros procederes de la policía hayan hecho retroceder en la lucha, a estos compañeros, que ya

Asamblea General Extraordinaria

El MARTES 12 de SETIEMBRE a las 14 y 30 (2 y 1/2 de la tarde) importante reunión de los compañeros socios, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Importante asunto, que, por falta de tiempo, no ha sido tratado en la Asamblea anterior.
- 3.º Asuntos varios de importancia.

COMPAÑEROS: Las resoluciones a tomarse en esta Asamblea, son de gran importancia para el gremio en general.

Ningún compañero debe faltar a esta cita, si es que siente la necesidad de no dejarse absorber por los agentes de «La Patronal».

**Se sesionará con el número que concurra.
¡Todos a la Asamblea!**

LA COMISION.

llevan un mes de huelga, por culpa del despótico capricho de los dirigentes de los intereses comunales.

Solo unos cuantos milicos, están haciendo el triste papel de carneros, perjudicando así a más de mil trabajadores conscientes, que saben hacerse respetar con altivez.

Contra los carneros y a favor de los obreros huelguistas; debe estar el pueblo consciente.

Por nuestra parte deseamos el más amplio triunfo; a los compañeros municipales en huelga.

Salud y adelante,, camaradas!

RESOLUCIONES DE ASAMBLEA

Lo que, todo compañero, debe de tener muy en cuenta

Como recordarán los compañeros en general y principalmente los que aman de veras la organización y la solidaridad sindical, en asambleas pasadas se acordó que todo compañero socio, que se hallase trabajando, diese una extra mensual, a fin de ayudar en algo a los compañeros más necesitados que se hallasen sin trabajo.

Un crecido número de los buenos compañeros, respondieron al cumplimiento de sus deberes contráidos por acuerdo de asamblea. Otros, los más, se hicieron oídos de mercader. ¿Censurarlos? ¡No!... Son los de siempre... Tendrán algunos de ellos, diez pesos para el vividor de la calle Buenos Aires; pero, para ayudar a un compañero del gremio, ni un milésimo.

¡Que esperanza!

Así terminan, cabiz bajo, los últimos días de la vida, y sin una mano amiga que les ayude en algo.

Luego, se arrepiente; pero es tarde y el tiempo pasa dejando campo libre a otros hombres de trabajo,

más hombres, más solidarios entre sus compañeros de labor, de sufrimientos y de lucha contra el enemigo común: el Estado, la burguesía usurera y malvada.

Es necesario, compañeros, no ser tan indiferentes, tan egoístas consigo mismo. Hoy por unos; mañana por otros: ayudémonos moral y materialmente, para no caer en lo ridículo, frente a las artimañas de los sabandijas que por un mendrugo, están al servicio de la agencia patronal.

La extra solidaria, compañeros, está en vigencia por resoluciones de las dos ultimas asambleas del gremio y hay que cumplirla lo más posible, por el bien del gremio.

El que no puede hacerse reemplazar por un compañero socio del sindicato, entregue en secretaría el importe del día extra, como ya lo han hecho varios compañeros. La comisión nombrada al efecto, distribuirá en secretaría, a los compañeros desocupados, las respectivas cantidades recibidas. Un poco más de optimismo, por parte de todos los compañeros, y la obra se llevará adelante.

«La patronal» pasó ha poco, una solapada circular, a todos los patrones de Hoteles recomendándoles hiciesen fracasar por todos los medios imaginarios, la extra acordada por nosotros. ¡Pobres diablos! ¿No se darán cuenta esos hombres, que esas actitudes rastreras malévolas, empleadas contra entidades obreras, solo sirven para despertar el instinto de rebelión y el espíritu de la organización sindical?

Pero «hombre»: ¡Creeamos que usted era más desasnado de lo que en realidad está demostrando con sus ataques a este Sindicato!

En La Patronal, habrá buenos administradores de Restaurant; pero, malos dirigentes de agencias de krumiros al por mayor.

NUESTROS PROPOSITOS FUNDAMENTALES

No descansaremos hasta conseguirlos!!

¿Propósitos? Si. ¿Cuáles? Los que todo hombre medianamente conocedor del rol que como productor desempeña en la sociedad actual: el de elevarse moral y económicamente, cada vez más, y en sentido opuesto al que actualmente e indebidamente, usurpan los potentados y dueños de cuantiosas riquezas, resguardadas por los «héroes» de la patria y de la religión o religiones; todas ellas, complementarias, unas de las otras.

Hacia la supresión de todas estas anomalías que corroen y depravan lo mejor, lo más noble de la juventud actual; han de tender nuestras aspiraciones de combatientes de vigorosos soldados de las filas proletarias, unificadas bajo un solo sentimiento, un solo ideal y un solo fin: el de la total emancipación social-económica de los que producen y se sienten con ansias de empuñar la picota demoleadora que en no muy lejano día, ha de dar por tierra con el actual y corrompido régimen burgués-estatal, regado con sangre de los mártires del proletariado consciente, que día a día ha venido sembrando a manos llenas ese hálito de luz que nos ilumina la senda por la que hemos de conducirnos hacia el futuro porvenir, hacia la sociedad en que no ha de haber explotados ni explotadores de ningún género.

Siendo pues, estos nuestros propósitos fundamentales, especificados sin mayores preámbulos, justo es, que por ellos luchemos de una manera directa y conjuntamente con los organismos sindicales que tienden a un mismo fin que lo expuesto por nosotros; marchemos al encuentro del enemigo común, a darle el último golpe de gracia, que bien merecido lo tiene, a causa de sus nefandos crímenes cometidos en las personas más destacadas del proletariado militante.

Para llegar a la conquista de nuestros propósitos emancipadores, es necesario la pronta creación de un solo frente único del proletariado revolucionario, y dar por tierra con todos los anacronismos divisionistas existentes en el campo obrero sindical. ¿Cómo hacerlo? Reconcentrándose todos los obreros (nos referimos al Uruguay)— en las compactas filas del C. P. U. Obrera, Comité que reúne la base necesaria para llevar al proletariado de la región, a tomar posesión de los medios necesarios, para poder, en un momento oportuno, reconquistar los más caros anhelos de su liberación económica y social. Hacia ese punto de concentración sindical debe de marchar el proletariado uruguayo, si quiere librar batalla contra el enemigo político-burgués-estatal.

La dictadura, débese de imponer de una vez por todas, a la clase capitalista, si es que realmente deseamos la pronta liberación de nuestra clase.

En lo que se relaciona con lo interno de nuestro gremio el cual empieza de nuevo a agitarse, hemos de decir algo respecto al rol que hemos de seguir en lo futuro.

Desde ya, rechazamos todo antagonismo personal que se intentara traer a las columnas de este periódico. Nos repugnan las cuestiones personales dentro del sindicato y entre los mismos compañeros de trabajo.

No obstante, procederemos sin contemplaciones contra los que por vanidad o espíritu de krumiraje, conspiren contra los fines y propósitos que persigue el sindicato.

Hoy por hoy, el que no está en las filas de su respectivo sindicato, es porque está al servicio de las patronales u otros instrumentos del capital y la política tradicional, no menos perjudiciales para la clase trabajadora del país.

El día que los patrones se vieron algo atacados por las fuerzas organizadas de la clase obrera, éstos, pronto iniciaron los trabajos tendientes a crear el baluarte desde el que habrán de defenderse de todo aquello que atentara contra sus intereses creados.

Estos parásitos del capital, no se pararon en la simple constitución de un centro de defensa comercial: tendieron sus tentáculos más allá.

Ahí tenemos a la vista, delante de nuestros ojos, la patronal de Hoteleros y Cia., con su «bolsa de trabajo», creada con el fin de tener un mercado de carne proletaria, para poderla seleccionar mejor y a precios más baratos, que lo que antes conseguían en los sindicatos obreros de resistencia.

Esto que dejamos anotado, deberá de servirles de ejemplo para el futuro y desde el presente, a los compañeros cocineros y a todos los obreros que de una u otra manera dependan de la industria gastronómica.

Los patrones se organizan, crean agencias de krumiraje, ¿con qué fin? Con el de reducirnos a la impotencia sindical, y convertirnos en un gremio de mendigos, sin un arma de defensa que reivindique nuestra dignidad de hombres de trabajo, de pensamiento libre y altivo, ante el despotismo necio de media docena de vulgares explotadores que regentan la «Bolsa de trabajo» patronal de la calle Buenos Aires, Bolsa en la que van a parar todos los desperdicios, todo lo más bajo de la sociedad capitalista y... Sabemos, que lo antedicho, no será del agrado de una media docena de «Cocineros» y otras yerbas que se pasan las horas metidos dentro de la agencia del «amigo» Arca.

Pero, tengan paciencia. Los intereses de todo un gremio, de una colectividad de 250 compañeros asociados, no pueden estar supeditados a las conveniencias de unos cuantos rastros y aprovechados, que no tienen empacho en hacer los papeles más ridículos, a consecuencia de las maniobras en que se ven envueltos por obra del agenciero.

Estos trabajitos que llamaremos «trabajos caseros», pronto los iremos poniendo al descubierto para bien del gremio en que nos toca actuar actualmente. «Relaciones de familia», no pueden estar de ningún modo ni en ningún momento, por sobre bien entedidos intereses organizados de la clase obrera a la cual pertenecemos!

No hacemos estas declaraciones con el fin de zaherir a algunos compañeros por puro gusto, caprichos o venganzas personales. Lo hacemos con amplitud y altura de miras hacia el futuro de nuestras reivindicaciones de clase. Esperamos de parte de todos los compañeros, que así lo comprendan, y que por encima de todos los antagonismos personales y pequeñeces de familia, sepan estar a la altura de las circunstancias en estos momentos algo apremiantes en que «La Patronal» descarga todos sus rastros odios contra nosotros, empleando para conseguir sus bastardos fines a unos cuantos haraganes de la peor especie, que en otra hora el «sindicato de Cocineros» les sacó de un apuro y les mató el hambre... ¡Así paga el diablo, a quien le mantiene los hijos y a él! ¿Verdad?...

Hecha pues, esta exposición de ideas y composición de lugar, frente a las patronales y los malos elementos que los secundan desde afuera, terminamos reclamando de todos los compañeros, nos ayuden a luchar por el bien del gremio y del sostenimiento de este periódico, que por primera vez sale a defender los intereses del gremio y de la clase trabajadora en general, a la que envía un fraternal saludo y un ¡Viva la unidad obrera!

El diario "El Sol" y su campaña contra los "maquereaux"

«El Sol», diario del partido socialista del Uruguay, desde hace un tiempo a esta parte, nos proporciona día a día, una amena y succulenta campaña de crítica contra esas terribles lacras sociales —producto de la sociedad burguesa— que corroen y minan despiadadamente el organismo humano, hasta tal punto que nos hace recordar las más remotas épocas en que las mujeres en su totalidad, eran consideradas como máquinas de placer sensual, siervas y esclavas de los grandes magnates que, en nombre de una religión, de un dios divino y omnipotente, se consideraban con derecho a ejercer libremente el derecho de pernada y otros derechos que, según las denuncias del diario *El Sol*, aún campean libremente sin obstáculo alguno, en estas «libres américas», cuna del libertador Artigas, al decir de los valientes orientales...

Pero, ¿será cierto, todo lo que diariamente pone al descubierto el diario *El Sol* y que atribuye a los «maquereaux», radicados en esta capital de la República?

¿Será cierto todo eso que nos dice sobre «los paraísos artificiales», donde se absorbe opio, morfina y cocaína?

De ser ciertas todas esas denuncias, muy bien podemos hacernos de cuenta que estamos en Tokio, China o Japón, o en caso contrario, que Tokio etc. se ha trasladado al Uruguay...

Y este, ¿es un pueblo libre y civilizado, en que no tiene ambiente la corrupción, el proxenetismo, más descarado, más escandaloso y perverso? No; no puede llamarse civilizado a este pueblo cuando al lado de su propio hogar hay tanta podredumbre social, que ha hecho de las mujeres un comercio, denigrante, y de los alcaloides, un medio para sacar dinero a sus víctimas, entregadas al lupanar.

Y todo esto sucede, sin que los encargados de velar por la moral y la salud pública, se den por enterados!... ¿Por qué? Porque vivimos en una sociedad de pura cepa burguesa-estatal, en que todo es egoísmo, comercio, mercancía que se vende al que más oro entregue al poseedor de esta o la otra prenda, llámesele alhaja, mujer, etc., etc.

Las mujeres del pueblo, en su mayoría, las salidas del conventillo, de la fábrica y del taller o de las casas de sus propios padres, son las eternas víctimas de ese condenable comercio de la prostitución, que tantas riquezas proporciona a los caftens de todo pelaje.

De seguir en este tren de corrupción humana y de envenenamientos a base de alcaloides excitantes, aplicados por los «maquereaux» a las mujeres llamadas «hijas de amor», poco a poco los sanatorios, los manicomios, que hay en la República, no alcanzarán para albergar en ellos a tantos enfermos, locos y degenerados, o degeneradas, que en ellos por necesidad imperiosa tienen que caer en busca de auxilio...

Hacen bien, los redactores de «El Sol», en dar a publicidad todas esas miserias de los bajos

fondos, para que el pueblo las conozca ampliamente; nuestra manera de pensar está de acuerdo con esa campaña de crítica social, contra esos malos elementos que venden, compran y explotan mujeres; y contra los elementos policiales que también sacan tajadas, sin importárseles un comino, todo lo demás...

Pero, ¿se acabará con todos estos males sociales, a base de una campaña periodística, como la iniciada y seguida por los redactores de «El Sol»? No. No hay vías legales autorizadas por las leyes que puedan destruir radicalmente ese estado de cosas. De esas campañas periodísticas, solo queda triunfante la parte que de esa propaganda recoge el pueblo laborioso, y que hoy va agregando a todas las otras que se presenten a su paso y al alcance de su inteligencia.

La prostitución, es uno de los tantos males que afectan a la humanidad, y que desaparecerá juntamente con otras plagas, cuando el león enfurecido haga rugir sus cadenas,

las tronche con sus colmillos y se largue a la calle, dispuesto a clavarlas en las propias carnes de los mercaderes de carne humana, de mujeres caídas en el arroyo por una y mil circunstancias del destino...

Solo así, cuando la acción directa, la dictadura del pueblo consciente, se imponga violentamente, contra la burguesía y el Estado, entonces habrá desaparecido ese foco inmundado del proxenetismo, y con él todas los males sociales que impiden dar un paso adelante, hacia una sociedad en que la justicia sea administrada por el pueblo y para el pueblo mismo. Y mientras tanto, que «El Sol» siga enfocando sus rayos de luz sobre esos antros de corrupción, esos nidos de «maquereaux» en donde campean libremente las más bajas pasiones, y los vicios más depravados de la especie humana.

Cierto es, por ahora; no se conseguirá destruir en lo más mínimo, esa profunda lacra social; pero, el pueblo, recogerá todo lo bueno, la parte sana y moralizadora de esa

propaganda que pone al descubierto ese paraíso terrenal de las mujeres «alegres» y de «sus niños bién», que de ellas han hecho un comercio de los más repugnantes.

DANBE.

PUNTAS DE FUEGO...

(A cargo de nuestro colaborador el crítico Dick)

En esta sección se publicarán todas las denuncias de interés general para el gremio. Se encargará de la publicación de las mismas nuestro amigo arriba indicado. A él, pues, y bajo sobre cerrado, deben dirigirse los que tengan alguna denuncia que hacer.

LA REDACCION.

La Oficina N. de Trabajo y el Hotel Barcelona

Empezamos. ¿Por qué será que en el Hotel Barcelona, no se hace el descanso semanal y las ocho horas? ¿Qué «gato» habrá por medio? Los inspectores (¿) de trabajo saben esto, y no obstante, ¿qué hacen?

Será, que el señor Blanco, les trata gentilmente?

¡Má, qui lo sá! Insistiremos en términos más radicales en otra oportunidad.

Por los entre-telones de «La Agencia Patronal»

Como, ¿ya no basta la «coima», el Whisky y otras yerbas? Días pasados (no ha mucho), un «cocinero» frecuentador de «La patronal» y amigo de A, y con el fin de que A le diese trabajo, le dió unos pesos y de paso le llevó a comer a su casa, un jugoso asado y otros exquisitos manjares, finalizando la «fiesta» a altas horas de la noche a base de aromático café y Coñac Jerezano...

¿Y luego? Luego en recompensa por tanta amabilidad y... cortesía de parte del «Cocinero» hacia el agenciero A, este le dió al «Cocinero» unos días de changa en un hotel; y, terminada la changa, le dió una plaza de efectivo en otro hotel.

¿Que manera de operar!, ¿eh? Nosotros, con esto, no queremos censurar al «coimero» A, pues nos causa gran satisfacción al ver cómo los pela a esos cretinos de baja estofa ¡Pobres hombres! Casos como este, podríamos citar varios si no fuera por que...

Y a todo esto, ¿qué hacen los inspectores de la Agencia?

¿O es que trabajan a medias? ¡Pobres los que no tienen para pagar un asado y la «coima»! ¡Como les hacen la «pera» entre A y el del Círculo de sierra morena! ¡Por algo los dos se entienden!... ¿Es una mina la agencia? ¿Eh?

Dícese por ahí, entre algunos patrones de hoteles, Restaurants y Cía. que «La Agencia» les está resultando «un cuento de andaluz». (Perdonen los andaluces sinceros, pues entendemos que no todos son cuenteros, y entre nosotros hay compañeros de Andalucía, por cierto dignos de aprecio).

Y hecha esta aclaración solo nos queda a preguntar: ¿Qué habrá de cierto en el asunto relacionado con el «cuento Andaluz»?

Canción del Bardo

Yo soy el visionario del alma redentora
Que en su camino esparce las flores de la Aurora
Mi musa es la rebelde de los embates fieros,
De las estrofas rojas, agudas como aceros,
Y en las fecundas horas de mi soñar fecundo
Siento en mi pecho el corazón del Mundo

Soy un volcán que estalla en versos de verdades,
Fulgurando radiantes, sonoras claridades
Para alumbrar el orbe, repleto de dolores,
Con la antorcha augurante de los mejores

Yo beso las tristezas de todos los vencidos,
Escupo a las bajezas de todos los bandidos.
Desde el augusto trono de mi genial poema
Fulmino los perjuicios con mágico anatema,
Y contra los puntazos de todas las maldades
Opongo mi presencia repleta de verdades

En las fecundas horas de mi soñar fecundo
Siento dentro de mi pecho el corazón del mundo

Siento el rugir salvaje de las turbas hambrientas,
Las locas multitudes, vagantes, irredentas;
Y como un gran insulto, la orgía vergonzosa
Que el déspota realiza en la mansión suntuosa.

Siento el largo sollozo, la protesta impotente,
De la virgen violada por el amo potente;
De los niños que ambulan mendigando el mendrugo
Que usurpó ya mil veces el infame verdugo.

El clamoreo eterno de la madre doliente
Que reclama la sangre de su hijo inocente,
Incitando a erguirse para matar a hermanos
Por el fiero capricho de los fieros tiranos.

Y muchas, muchas penas y muchos, muchos gritos
De todos los ilotas, de todos los malditos,
De todos los que pasan como un dolor que avanza
Pisando en su camino su última esperanza.

Luego todas las voces fundirse en una sola
Formando una siniestra, una infinita ola,
Que ha de inundar, soberbia, las regiones sombrías;
Códigos y fronteras, tronos y tiranías.

Yo soy el visionario del alma redentora
Que en su camino esparce las flores de la aurora;
Mi musa es la rebelde, de los embates fieros,
De las estrofas rojas, agudas como aceros,
Y en las fecundas horas de mi soñar fecundo
Siento dentro de mi pecho el corazón del mundo.

JUAN B. RINERO.

En el próximo número, hablaremos algo más sobre este delicado... asunto, si es que nos traen los informes prometidos.

¿No se olvidará de ellos, Señor...? ¡Veremos!

Con Don Cherovino...

Este «célebre» señor, ex Maitre d'Hotel, el que dá centenares de pesos a la «Liga patronal de Hoteles y Cía» fué, no ha mucho tiempo, a la Agencia de la calle B. Aires, a contratar una partida de borregos humildes para reemplazar a los altivos obreros de la brigada de Cocina, que allí, en casa de don Cherovino, trabajaban y trabajan a pesar de...

¿Y, qué le pasó a don Cherovino al ir a la agencia de marras y que a él le cuesta buenos pesitos? Le pasó, que no pudo hallar lo que deseaba, y esto, le causó una gran decepción, pues lo habían engañado con promesas, los que le solicitaban plata para el sostenimiento de la agencia reclutadora de krumiraje.

¡Que decepción! ¿verdad, don Cherovino? Y ese «personal competente» de la agencia patronal, ¿dónde está? ¡Por favor!... un consejo de amigo: ¡Boycotee la patronal y su agencia, le conviene por cuestión de economía.. De todos modos, siempre tiene que tener personal sindicado de esta o de la otra orilla.

Con lo que ahorre de pagar a la «agencia patronal», le alcanza para los gastos de viaje a la otra orilla en busca de personal sindicado que se impone como obrero y sindicalista. ¡No hay vuelta de hoja, don Cherovino! Convénzase, de una vez por todas.

DICK.

SE DICE...

Que el agenciero de la agencia patronal, saca 150 pesos de coimas todos los meses.

—Que los que se las dan son más inébiles que él.

—Que hay quien le da... y en su propia casa, para que le dé una colocación.

—Que esos... son unos cretinos en todo el sentido de la palabra, y que por lo tanto, hace bien el agenciero en explotarlos todo lo que puede.

—Que Trillo (R.) secunda estos planes, y marcha de acuerdo con su pariente el agenciero.

—Que las «tarjetitas» corren de mamó en mano a espaldas de los inspectores de la patronal de Hoteles y Cía. y que al Andalúz lo toman para la farra.

—Que el Poeta, que Arca mandó la vez pasada, de Cheffe cocina a la R. Solís, le resultó al patrón un clavo remachado, y que lo ha tenido que echar porque se le iba la clientela. ¡Que papelón! (¿y ese, es, el personal competente que se encuentra atorrande en la Bolsa Patronal? ¡Por favor, señores de la Bolsa!

¡Que con el S. de C. y P. no se puede a pesar de todas las circulares aquellas... y las andadas secreto—nocturnas de Arca el agenciero.

—Que los protronos se apresuraron a sacar personería jurídica

para su agencia, por temor a que un jugador de carreras se fuese con los \$ 7.000 que tienen en el Banco de Londres y que después no lo pudiesen agarrar. ¡Son previsores! ¿Eh?

—Que en el gremio Cocineros hay ciertas jerarquías, nada convenientes para la colectividad y que hay que llamarlos al orden antes de que progresen más.

—Que esto se hará a mucho no tardar, pero que antes se necesita disciplina sindical por parte de los que se han echado al abandono.

—Que algunos socios, en vez de dar la extra solidaria, mandan la platita para... y los demás que los parta un rayo.

—Que a todos los santos les llega su día y...

—Que el último número de la Revista Patronal carece de colaboraciones, porque se cansó el Andalúz y Cía. de macanear...

—Que la «Bolsa de trabajo Patronal», tiene encerrado gatos, pero carece de hombres de trabajo.

—Que entre «La Patronal» de ésta y la de Buenos Aires, mantienen «extrachas relaciones», con

mial porque se les acaba el mercado de carneros guanpudos.

—Que R. Trillo, anda diciendo por ahí, que es Presidente del Sindicato de Cocineros y otras yerbas, y nosotros tenemos que decir que es otra cosa.

—¿Qué? Que es un socio expulsado de este sindicato por moroso y por ser siervo incondicional de «La Patronal» de Hoteleros y enemigo del sindicato. ¡Agárrenme esa mosca po-lo rabo!

—Que los dirigentes, especialmente algunos de la F. O. R. U. de la calle Cuareim, son elementos perniciosos dentro de la organización obreira, y que toda su vida esta llena de turbios manejos en perjuicio de la buena armonía que debe reinar en el campo obrero sindical.

—Que en cinismo y otras yerbas, no hay quien les gane a los dirigentes de la F. O. R. U.

—Que el fin que los espera a los «dirigentes», no es muy halagüeño, que digamos.

—Que el C. P. U. obrera se la dará chanta a los ladrones de los intereses de la clase trabajadora.

—Que los «puritas» gastronómi-

La huelga de Telefonistas

Un hermoso gesto

Ya entrado en máquina nuestro periódico, nos enteramos de que el personal de la cocina y comedor del Hotel Colón se ha negado a servir la comida a una partida de borregos que allí había enviado la gerencia de la Compañía «La Uruguaya».

Las señoritas carneras fueron con la música a otra parte y los obreros siguieron sus tareas.

Nuestros sinceros aplausos hacia los camaradas del Hotel Colón.

Sindicato de Cocineros y Pasteleros

Bolsa de Trabajo

Este Sindicato cuenta con un excelente personal de Cocina tanto para la ciudad como para la campaña.

Los pedidos pueden hacerse por carta, personalmente o por teléfono, siendo atendidos de inmediato por nuestro delegado permanente, de 7 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m. todos los días hábiles, y los Domingos de 8 a 11 a. m.—
Teléfono N.º 56 (Central.)

Notas sueltas

Cocinero y fotógrafo...

A este señor, que lo es Jesús Pardo, ex socio de este Sindicato, débesele tener por lo que es: un mal compañero. Es enemigo del Sindicato, y como tal hay que tratarlo. Ningún compañero debe trabajar con él, hasta que no rinda cuentas al Sindicato.

A. Villar

Otro que bien baila. Está expulsado del Sindicato por provocador y por estar al servicio del Agenciero Arca. Lo protege mucho este agenciero; ¿por qué será? ¡Misterio!... ¿No? ¿Qué?

Los dos, se entienden!...

Juan Place (Puti-pa-rió)

Carnero viejo y algunos defectillos más, que los patrones no desconocen. Los patrones... basta que sea carnero, no importa todo lo demás. Entre ellos se entienden, ¿verdad? ¡Que pobre diablo! Y... terminamos con aquello del viejo Artigas: «*Sed compasivos con los animales*».

Hasta pronto...

Restaurant 'Italo-Balear'

DE

C. ARDRIZZO & J. GUASCH

(Ex socios del S. de Cocineros y Pasteleros)

Casa especial en Comidas, Pastas especiales de todas clases

Vinos Extranjeros—SALON RESERVADO PARA FAMILIAS

Buen servicio de comedor y a precios económicos

HAGA VD. UNA VISITA Y SE CONVENCERÁ

Calle Buenos Aires, 740 (Costado Sur de la Plaza Independencia)

Teléfono: 992 Central

el fin, para el Verano próximo, de hacer intercambio de majadas carneriles. Véremos!...

—Que los Cocineros de ésta y de la otra orilla, no saben estar a la altura de las circunstancias en estos casos, y que se les vá el tiempo en pequeños trabajos de «camarilla», y que eso debe de desaparecer por el bien de la causa obrera.

—Que ese plurito de vanidad usado por los gran Bonett, está reñido con la buena armonía de las fuerzas sindicales....

—Que la C. S. de C. y P. de Buenos Aires, hará al S. de C. de Montevideo un empréstito para propaganda, o que en último caso enviará las restantes cuotas que aún adeudan algunos obreros, de la temporada pasada en ésta (¿...?)

—Que la redacción de nuestro colega «El Progreso Culinario» de la otra orilla, les pega fuerte, duro y parejo, a los elementos reacios a la gran causa sustentada por los sindicalistas que no se venden por los treinta dineros de judas isariote.

—Que nosotros estamos de acuerdo con esa propaganda.

—Que las patronales de ambas orillas, no prosperaron en sus intentos de persecución gre-

cos de Cuareim, redactores del pasquín, son mas incoloros que el descolorido azafrán falsificado que por ahí se expende al por menor...

—Que su rojismo libertario está muy ligado a los elementos Batillistas y que por eso los patronales no les tienen miedo, Si los conocieran!

—Que... ¿Qué más? que Juan Igarzua ha sido un carnero en la huelga de 1920, que los gastronómicos lo defienden a pesar de y ¿Eso, es, el «purismo» y la franqueza que usan los purias gastronómicos de Cuareim? ¡Por favor!...

CUPON PRO "EL PROGRESO CULINARIO"

Remito la cantidad de.....

Nombre y apellido:.....

NOTA. — Este cupón puede remitirse a la Secretaría bajo sobre cerrado a nombre de «EL PROGRESO CULINARIO».